

"LOS RUSOS PUEDEN BOMBARDEARNOS EN CUALQUIER MOMENTO"

Si estalla otra guerra, el campo de batalla será el territorio de EE. UU.

Voz de alarma en boca del técnico en explosiones atómicas, teniente general Leslie R. Groves

(Continuación)
El experto en bombas atómicas, teniente general Leslie R. Groves, subrayó que la dispersión de las instalaciones industriales norteamericanas es un requisito primordial para formular una defensa contra un ataque con bombas atómicas o de hidrógeno.

El jefe del Proyecto Manhattan durante la segunda guerra mundial, que produjo las primeras bombas atómicas, está acorde en que los Estados Unidos se encuentran frente a la amenaza de un ataque atómico para lanzar, quizá "un super Pearl Harbour".

"Yo no me asusto con facilidad", dijo el general, que tiene cincuenta y siete años de edad. "Y no quiero que otros se asusten. Pero debemos de reconocer que encaramos una grave situación."

El general Groves, ahora vicepresidente de la Remington Rand, Inc., dijo que mientras sea la política de los Estados Unidos no deseará el primer golpe, nuestro país estará en una tremenda desventaja al tratar con un enemigo. Debemos esperar lo que posiblemente podría ser un golpe aplastante.

"Pero mientras debemos tomar las precauciones debidas", declaró. "Por esto, es tanto factible como necesario que actuemos rápidamente, en el sentido de lograr una mayor dispersión industrial."

Estimo que tal programa debería ser, y puede ser, iniciado inmediatamente. Puede hacerse por las corporaciones individuales y por el Gobierno. Seguramente debe hacerse en todas las instalaciones de nueva capacidad productiva.

Nuestro peligro de hoy no es un Pearl Harbour, sino de un super Pearl Harbour."

El general Groves llamó la aten-

ción sobre un reciente editorial publicado en el "New York Daily Mirror", que decía que el peligro potencial de un ataque con bombas atómicas o de hidrógeno es "real y presente". El editorial agregaba que la "apatía" del pueblo no fué responsable de Pearl Harbour, y expresó la esperanza de que no se corran riesgos de "otro Pearl Harbour" por la Administración de Eisenhower, de gran experiencia militar.

"No debemos tener otro Pearl Harbour que suponga millones de bajas entre nuestros compatriotas o la destrucción de nuestra capacidad industrial o de nuestras armas y equipos militares", dice Groves.

El general advirtió que el Gobierno no debe colocar muchos de sus barcos "de la flota de reserva" en un solo lugar donde un ataque con una bomba atómica podría destruirlos a todos.

También se mostró partidario de una dispersión de las instalaciones industriales norteamericanas, lo más rápidamente que sea factible.

La más grande aportación que puede hacerse por el público y por la Administración de defensa civil, dijo, es "presumir que la máxima dispersión es factible".

"El peso de la opinión pública se debe de movilizar para asegurar la dispersión", declaró el general Groves. "Las organizaciones comerciales deben de estar preparadas a continuar sus operaciones en caso de que sus instalaciones sean barridas por un súbito bombardeo."

Aunque el público no debe alarmarse indebidamente, debe comprender la posibilidad de un ataque. Puede ser que esta posibilidad no se convierta en una realidad en muchos años. Pero debemos de tomar las precauciones necesarias.

Debemos estar como el Departamento de Bomberos. Debemos de estar listos para la acción en cualquier momento. Pero eso no significa que tengamos que vivir en el temor y el miedo a que suene la campana. Debemos ser triplemente prácticos."

Interrogado sobre si él creía que Rusia realmente tenga bombas de hidrógeno y atómicas, Groves contestó:

"Estoy seguro de que los rusos han tenido explosiones atómicas u explosiones termonucleares (de hidrógeno). Debemos presumir que tienen la capacidad para atravesar las bombas."

Los aviones que vuelen sobre el Polo Norte—dijo—tendrían tanta facilidad en atacar los objetivos en los Estados Unidos tan al sur como Texas como para atacar a Nueva York, Washington, Detroit, Chicago, Minneapolis o Kansas City.

"No discutamos sobre si lo podrían hacer o no hoy, o si lo podrían hacer o no mañana—continuó el general—. Seguramente con los progresos científicos de los años recientes debemos de comprender que eso se podrá hacer pronto. Tenemos que presumir que Rusia tiene la capacidad para ello, o que pronto la tendrá."

Si las ciudades norteamericanas fueran súbitamente atacadas con bombas atómicas, en opinión de Groves, se produciría un "pánico". Dijo que tal emergencia obligaría a que las autoridades militares, más bien que las de defensa civil, asumieran la dirección en la crisis.

"El pueblo, ahora, tiene que volver los ojos a la defensa civil para orientarse—agregó—. Y hasta ahora, lo único que se le ha dicho es cuán horrible sería un ataque con bombas atómicas."

Recalcando la necesidad de

dispersión de las instalaciones industriales, el general Groves declaró:

"La dispersión debería hacerse sobre la base de el menor daño posible para la producción en caso de un ataque."

Esto significaría el evitar la concentración de grandes instalaciones industriales en ciertas regiones bien identificadas y conocidas del enemigo.

La industria debería desalentar la centralización de las instalaciones, o la fabricación de cada tipo de material en una instalación determinada. Deberían evitar el colocar todos sus huevos en una sola cesta.

Al construir nuevas instalaciones, la industria debería construir instalaciones menores lo más apartadas que sea posible unas de las otras. Deberían tener el orgullo de tener tres fábricas medianas más bien que una grande. Deberían situarlas fuera del radio de acción como objetivos unas de las otras."

El general Groves indicó que él no gustaba de "cuentos de miedo". Dijo que el público como mejor podría ayudar era cooperando con la defensa civil local. Pero al mismo tiempo—dijo—los funcionarios de defensa civil pueden contribuir no hablando demasiado sobre que un ataque atómico es cosa que está "al volver de la esquina".

"No veo el valor—declara Groves—de que el público conozca cada tipo de bomba, la potencia exacta de cada bomba, las proporciones de producción del material fisionómico, o cualesquiera de los problemas que supone la fabricación, manejo y transporte de tales bombas."

El público conoce los hechos esenciales sobre las bombas. El público sabe que la bomba es un arma superdestructiva. El público sabe que sus vidas, prosperidad y sus bienes materiales y pertenencias están en peligro.

Nuestro público sabe que un ataque súbito con bombas atómicas produciría un desastre que daría por resultado la separación de familias y de seres queridos, quizá por años. Es algo terrible de imaginar.

No creo que el promedio de los norteamericanos estaría en posición mejor para ejercer influencia sobre la acción gubernamental por tener un conocimiento exacto del número exacto de libras de U-235 o de plutonio usados en una bomba particular.

El promedio de los norteamericanos conoce en líneas generales la capacidad de tales bombas y que nosotros mismos poseemos un número suficiente de bombas para causar terribles daños a cualquier enemigo al que podamos llegar. Sabe también que Rusia, probablemente, posee un número suficiente de bombas para causar grandes daños, porque el progreso de la Unión Soviética en el campo atómico puede ser ahora tan rápido como el nuestro."

El general Groves concluyó sus palabras sobre la necesidad de dispersión diciendo que "la defensa de los Estados Unidos debe de ser una defensa organizada y efectiva, pero que no interfiera con nuestra capacidad de producción para mantener a la nación y al mismo tiempo desarrollar con éxito una guerra."

Después patrocinó una revisión del "modo de pensar militar" de los Estados Unidos y "un nuevo concepto" de cómo se debe encarar un posible ataque con bombas atómicas o de hidrógeno.

El director de la empresa que produjo durante la segunda guerra mundial las primeras bombas atómicas recomienda que esta tarea se ponga en las manos de un grupo de cerca de una docena de "Hombres Grandes"—norteamericanos de experiencia en asuntos militares que comprendan que "el concepto total de la guerra ha sido cambiado por la bomba atómica".

Estos hombres, opina el general Groves, no deberían estar comprometidos a ninguna idea particular. No debían de tener prejuicios a favor del Ejército, la Marina o la Fuerza Aérea. Deberían ser "viejos perros astutos le suficientemente flexibles para mantenerse al día". Deberían de colocar los intereses y la seguridad de la nación por encima de todo lo de-



MADRID, 7 DE NOVIEMBRE DE 1953

más. Deberían ser grandes, de amplitud mental y tener "conocimiento militar" y un completo dominio de los asuntos internacionales.

"Si hay otra guerra—dice Groves—, el campo de batalla no estará en Europa, en el Lejano Pacífico o en Asia. El campo de batalla estará en los Estados Unidos—y espero que al mismo tiempo en la patria del enemigo."

Debemos de comprender que la guerra del futuro no será con hombres armados con rifles y bayonetas que luchan por conquistar yardas cuadradas de terreno. Será una guerra en la cual cada parte trate de destruir la voluntad de combatir de los contrarios, atacando a los centros de producción industrial de materiales para hacer la guerra.

Desdichadamente, estos centros tienen considerables poblaciones a su alrededor. Los civiles eran llamados "no combatientes", y por eso no eran sometidos a la acción directa de la guerra. Si una guerra atómica estalla, no habrá no combatientes."

El general Groves, que ahora es vicepresidente de Remington-Rand Company Inc., continuó diciendo que lo que se necesita hoy en día es "una revisión de nuestro concepto militar."

No nos podemos permitir el lujo de tener el Ejército más fuerte, la Armada más poderosa, la más potente fuerza aérea, y las más aplastantes armas atómicas—declara—; es algo que está fuera del alcance de nuestra capacidad. Nuestra situación financiera no lo resistiría. No podríamos mantenerlos todos y continuar solventes. De hecho, tal establecimiento sería innecesariamente lujoso. Sería como si el director de un club de baseball de Liga grande, que tiene todos los pitchers estrellas, también quisiera tener a todos los mejores bateadores.

Debemos de tomar una decisión respecto hacia dónde debemos orientar y dedicar nuestras energías."

La autoridad en bombas atómicas dijo que los Estados Unidos no deben convertirse en una nación que sólo piense en la defensa. Dijo que no se debe de poner toda la confianza únicamente en una "línea Maginot electrónica" que presumiblemente nos daría un aviso adecuado y nos permitiría derribar los aviones enemigos en caso de un "ataque inesperado".

Groves dijo que era "un error" el depender sólo de la defensa, que "nadie jamás ganó una guerra o un juego de base-ball manteniéndose exclusivamente en la defensa."

Agregó que "nadie jamás construyó una cerca que un oso no pueda derribar". En cualquier conflicto, por naturaleza, los norteamericanos no son inclinados a la defensa.

"Nuestro concepto militar debe de ser más amplio—afirma el general—. Debemos exponer claramente a cualquier enemigo potencial que si somos atacados dispondremos de la voluntad y la capacidad de castigarlos severamente."

No debe ser aquello de "ojo por ojo y diente por diente", sino diez ojos por un ojo. Si vamos a castigar a un enemigo por un ataque inesperado, debemos tener la capacidad de represalia con armas que tengan consecuencias aplastantes.

No podríamos responder declinadamente contra una potencia de tierra por el único medio de una poderosa Armada o por cualquier otra rama aislada del servicio militar, que actuara sola. Debemos de tener coordinación de potencia

militar. Debemos dar el énfasis debido a las distintas ramas del servicio militar.

Los Estados Unidos no pueden permitirse el lujo de tener otra Corea. No podemos permitirnos el lujo de entablar combates en tierra a grandes distancias de nuestras propias costas, particularmente si el enemigo tiene a su disposición un número mayor de hombres."

"Aunque ganáramos una guerra así, podríamos quedar mortalmente heridos como una nación, o, en el mejor de los casos, no nos recuperaríamos en varias generaciones."

El general Groves dijo que los Estados Unidos deben aprovechar todas las ventajas de su pericia técnica como pueblo, tanto respecto a la capacidad productiva como al uso de los equipos en combate.

"Debemos de depender grandemente de los bombardeos aéreos", declaró. "Debemos depender de armas de gran potencia destructiva."

Esto significa bombas nucleares—atómicas y de hidrógeno—llevadas por aeroplanos, o proyectiles dirigidos con cargas atómicas.

Parecería que el papel de nuestras fuerzas armadas—Ejército, Armada, Infantería de Marina y fuerza aérea—deberían dedicarse al objetivo primordial de asegurar que estas armas nucleares puedan hacerse estallar donde causen el mayor daño al enemigo.

Esto significa que debemos de tener bases en lugares estratégicos desde las cuales se puedan lanzar estas armas, y eso significa las necesarias fuerzas militares para proporcionar el personal en esas bases para protegerlas del ataque enemigo."

El general Groves recalco que la defensa en este país debe de ser un esfuerzo organizado y efectivo... "Pero un esfuerzo que no interfiera con nuestra capacidad productiva para mantener a la nación y desarrollar una guerra de éxito."

El general dijo que a fin de mantener la paz, "debemos tener convenida a cualquier nación hostil con deseos bélicos que los Estados Unidos están propiamente defendidos contra un ataque inesperado y que tal ataque no nos pondría fuera de combate."

"Debemos de convencer a tal nación de que tenemos la capacidad de represalia con un golpe mortal contra cualquier atacante", agregó.

"Si tenemos tales capacidades ganaremos cualquier guerra a que se nos fuerce."

Groves dijo que, "más importante es que existe una fuerte probabilidad de que si nuestros enemigos están convencidos de que tenemos tales capacidades, ellos jamás iniciarán una guerra."

Si podemos evitar el estallido de otra guerra por un período razonable", declara Groves, "parece muy posible que las armas se harán tan terribles que todos los belicosos potenciales se darán plenamente cuenta del hecho de que nadie puede ganar una guerra. Por eso, ninguna guerra se iniciaría."

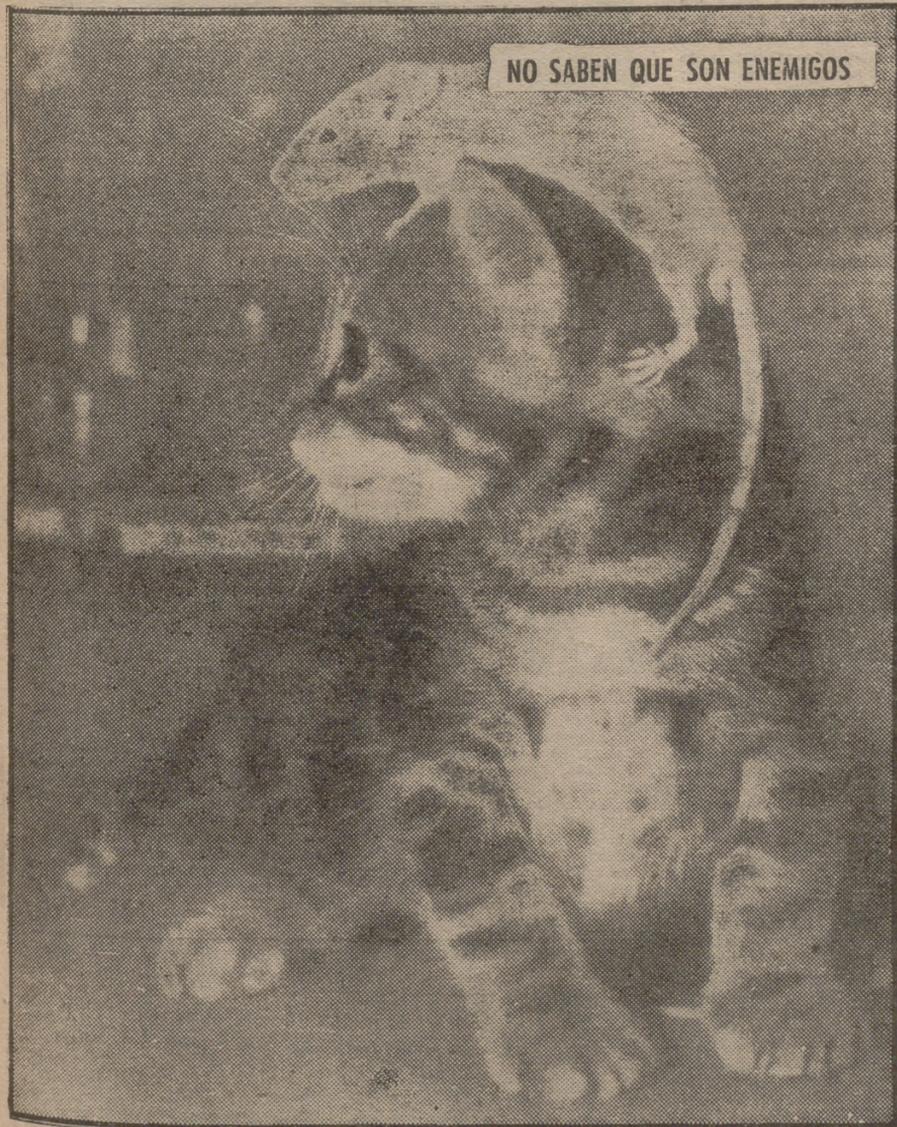
"El objetivo principal sería: Primero. Ganar una guerra si se nos forzaba a una guerra."

Segundo. Evitar una guerra sin pagar un precio demasiado caro para evitarla."

Tercero. Lograr este objetivo con la menor interferencia posible en nuestro sistema de vida norteamericano."

James L. KILGALLEN

De la I. N.



NO SABEN QUE SON ENEMIGOS

Se trata de un ratón de laboratorio, que no había visto nunca a un gato, y de un gato de tejado, pero que ha sido criado en un ambiente muy selecto y no había visto nunca a un ratón. El gato tiene seis semanas; se llama Félix. El ratón tiene tres meses. Y así ha podido obtenerse este armisticio de dos razas hereditariamente enemigas.

LA ESPOSA DEL HOMBRE NUM. 1 DE RUSIA

Primera fotografía de Elen Krusova Malenkof, mujer de Georgi Malenkof, aparecida en los últimos días en las revistas y diarios de la Unión Soviética. Nacida hace treinta y siete años en Ucrania, ex actriz teatral, se casó con el actual dictador de la U. R. S. S. en 1939. Esta señora tiene especial pasión por las pieles, las joyas y las alfombras persas. Forma parte del Ministerio de Educación, y por su iniciativa ha aumentado en Rusia la venta de productos de belleza y de pianos.



KINSEY: EL HOMBRE DEL INFORME



Este caballero que parece entretenido en contarse los dedos, es el famoso escritor Kinsey, cuyo informe sobre la vida íntima de las mujeres americanas, tiene escandalizada a la opinión pública mundial. Las artistas de Hollywood se han dividido en dos exaltados bandos pro y contra Kinsey, y han asistido a una serie de conferencias suyas que han dado mucho trabajo a la Prensa de Los Angeles. (Foto Oíra.)

LOS PREMIOS NOBEL DE LA PAZ

El doctor Albert Schweitzer, un sabio con espíritu franciscano
EL GENERAL MARSHALL, EL HOMBRE QUE TROPEZO CON SU APELLIDO

HE aquí los premios Nobel de la Paz 1952 y 1953. El primero correspondió al doctor Albert Schweitzer, y el segundo, al general George C. Marshall. El Nobel de 1952, en su rama del pacifismo, había quedado desierto, no por falta de candidatos, sino por falta de paz. Sin duda, a los cinco miembros del Comité Nobel del Parlamento noruego les parecía demasiado fuerte adjudicar semejante premio cuando en el mundo se podía hablar de todo menos de paz. La situación no se ha alterado fundamentalmente, pero también es verdad que las cosas no empeorarán que las cosas no empeorarán por adjudicar esos galardones.

El doctor Schweitzer es uno de los ejemplares humanos más interesantes que andan hoy por el mundo. Nació el 14 de enero de 1875, en Kaisersberg (Alsacia). Cuenta, pues, en la actualidad, setenta y ocho años. A los veinticuatro se doctoró en Filosofía por la Universidad de Estrasburgo, hoy hogar de la hipotética unidad europea. Su tesis doctoral versó sobre Kant (el doctor Schweitzer es protestante); pero hombre polifacético, como se dice ahora, en sus años universitarios alternó la "Crítica de la razón pura" con las fugas, al órgano, de Juan Sebastián Bach. Ahora que nuestro biografiado ha recibido el Premio Nobel de la Paz, recordemos que Manuel Kant, el filósofo de su tesis, escribió un interesante ensayo titulado "La paz perpetua". El título de este ensayo se lo sugirió a Kant una litografía en la que se veía un cementerio lleno de cruces y que llevaba una singular leyenda: "A la paz perpetua".

Cuando el doctor Schweitzer estaba ganando gran fama como organista y como filósofo, de repente dejó todo para dedicarse al estudio de la Medicina. Obtenida la licenciatura, salió para el Congo, como orujano y como misionero protestante. Esto ocurrió en 1905. En 1913, cuando en Europa se estaba fraguando la tormenta de la primera guerra mundial, fundó en Gabón, juntamente con su mujer, el hospital de Lambaréné, donde se ha pasado la vida curando franciscanamente a cuanto negro se ha puesto debajo de su historia. Los fondos necesarios para el mantenimiento de esta ejem-

plar institución los recaudó el doctor Schweitzer con los ingresos que le reportaron sus libros, sus conferencias y sus conciertos de órgano. Cada vez que se cernía sobre su hospital una crisis económica, el doctor Schweitzer agarraba sus partituras de Juan Sebastián Bach, sus papeles de filosofía y sus libros y se lanzaba mundo adelante. Gracias a estas periódicas movilizaciones de su ingenio extraordinario, en el hospital de Lambaréné son atendidos millares de negros enfermos, entre los que figuran 300 leprosos.

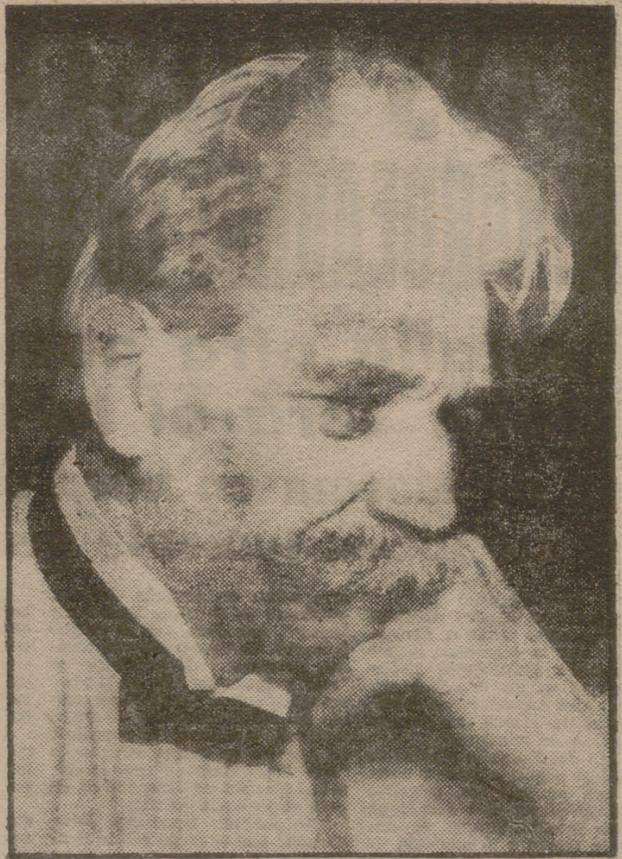
El doctor Schweitzer tiene una lógica reputación mundial. Incluso se ha escrito una obra de teatro sobre su vida. Ha sido diplomado por las Universidades de Estrasburgo, París, Berlín, Oxford, Praga y Edimburgo. Parafraseando a Guerra Junqueiro, podríamos decir de él que "es una piedra con un rayo dentro".

Nuestros lectores han tenido ocasión de familiarizarse más con la figura del general George Marshall, ex secretario de Estado de los Estados Unidos, cuyo mayor obstáculo en su vida militar fué el Mariscal Marshall (en inglés, Mariscal), pues cuando Roosevelt quiso premiar su actuación durante la segunda guerra mundial nombrándole mariscal; todo el mundo encontró excesivamente redundante llamarle el mariscal Mariscal.

George Marshall nació el 31 de diciembre de 1880, en Pensilvania. Como capitán, se batió en Francia durante la guerra europea. En 1944 fué jefe del Estado Mayor de las fuerzas americanas; en 1945 fué enviado a China como embajador especial para poner fin a la guerra civil entre Chan-Kai-Chek y Mao-Tse-Tung. Su informe contribuyó a que los Estados Unidos diesen por perdida la causa nacionalista.

Fuó nombrado secretario de Estado el 8 de enero de 1947; permaneció en este cargo hasta septiembre de 1951. Aunque la idea del Plan Marshall fué sugerida por George F. Kennan, el programa de recuperación europea lleva su nombre. En la actualidad vive retirado de la milicia y de la política.

Cada uno de estos hombres percibirá 170.000 coronas suecas. La paz paga bastante bien.



Alberto Schweitzer



Jorge Marshall

EL PANORAMA ECONOMICO DE HISPANOAMERICA

La economía del Paraguay GIRA CADA VEZ MAS EN TORNO A BUENOS AIRES

BUENOS AIRES.—(Servicio especial de crónicas "Amunco").—La prosperidad del vecino Paraguay parece cada vez depender más de lo que ocurre en Buenos Aires. En los últimos años la interdependencia económica que existía entre los dos países—con predominio, como es natural, de la Argentina—parece haberse acentuado.

Así, por ejemplo, la grave crisis económica que ha acusado a la Argentina en el año último, ha repercutido sobre el Paraguay, produciendo exactamente los mismos efectos que en la República del Plata. Quizá la situación paraguaya haya evolucionado más rápidamente hacia un desarrollo favorable que la Argentina, gracias a la devolución del "guaraní", que ha facilitado aumentos de precios en favor de los productores agrícolas. Pero, en todo caso, no se prevé ninguna liberación importante del comercio exterior paraguayo para antes de 1955.

En el Uruguay, la reducción de

las importaciones está poniendo al país en condiciones económicas algo mejores. El comercio exterior ha disminuído sensiblemente, pero el peso uruguayo mantiene unas cotizaciones bastante firmes. Para el año próximo se prevé una mayor liberalización en los intercambios con el área del dólar.

Venezuela sigue siendo, indiscutiblemente, el mejor mercado norteamericano de toda Hispanoamérica y, según las previsiones de los expertos, se mantendrá en esta situación por lo menos hasta finales de 1954. Pero el predominio de los comerciantes norteamericanos en el país está cada día más seriamente amenazado por los esfuerzos de la Alemania Occidental, Inglaterra y Suiza para introducir en el mercado venezolano. Por otra parte, la naciente industria nacional está liberando paulatinamente a la balanza de pagos venezolana de muchas importaciones del área del dólar.

La industria venezolana se ha beneficiado sensiblemente de las

elevadas tarifas aduaneras y de las importaciones en régimen de cuotas. La producción nacional de cemento, por ejemplo, ascenderá este año a casi un millón de toneladas, lo que representa la mayor parte del consumo. Los expertos prevén pronto la autosuficiencia del país en el terreno de los tejidos, fibras artificiales, neumáticos, fósforos, cervezas detergentes, leche en polvo, montaje de automóviles, etc.

Una gran parte de estas industrias venezolanas están montadas con participación de capitales norteamericanos, lo que ha elevado notablemente la cifra de inversiones de los Estados Unidos en Venezuela. En la actualidad, estas inversiones ascienden a mil quinientos millones de dólares, absorbidos en su mayor parte por las actividades mineras y petrolíferas.

PUEBLO se lee
en toda España

El ballet de Pilar López, "nacionalizado" escocés

Todo porque el gallego TOMAS RIOS EMPEZO A HABLAR ASI: "Nosotros los celtas..."



LONDRES. (De nuestro corresponsal.)—El ballet español ha venido teniendo individualmente mucha más fortuna que cualquier otro ballet en Inglaterra. Por los teatros londinenses pasaron hace dos años cinco compañías casi seguidas: Pilar López, José Greco, Rosario y Antonio y Teresa y Luisillo, todos ellos con mucho éxito; el año pasado tuvimos a Carmen Amaya, y éste a Pilar López otra vez.

El público londinense, al aplaudir a una compañía de baile lo hace consciente de que es buena, y esto es fácil de ver comparando las diversas recepciones que dispensa a cada una: con Rosario y Antonio y Pilar López, por ejemplo, se volcaron; con Carmen Amaya se vió claro, leyendo la Prensa y conversando con la gente que consideraban su espectáculo de aquel año muy inferior a sus posibilidades como ballarina; y es que, según todo el mundo, el público inglés es de los más cultos en cuestiones de ballet, y a Londres se le llama "la capital del ballet europeo".

El dictador del ballet londinense es un hombre llamado Arnold Haskell, a quien me presentaron hace dos años en casa de una conocida mía. Luego le seguí viendo en todos los estrenos de ballet español que tuvieron lugar en Londres estando yo allí. Más de una vez me dijo Mr. Haskell que, en su opinión, el ballet español es el más característico de los europeos, y superior o inferior en cosas concretas, el que más individualmente vive y se desarrolla.

El espectáculo de Pilar López, que acaba de concluir en Londres, llegó en un momento en que la competencia era durísima. Acababa de llegar Roland Petit, con sus ballets franceses, y poco antes la compañía de ballet bávaro, la primera de ambas, sobre todo, excelente.

Roland Petit presentó, entre otras cosas, un ballet español, titulado "Carmen", en el que se suprimieron todos los elementos flamencos y andaluces de "Cármenes" anteriores con un segundo acto, que a mí—y Pilar López misma estuvo de acuerdo conmigo—era una de las cosas más delicadas que se han conseguido en ballet.

Esto viene a cuento de que Pilar López me dijo que iba a venir a Londres este año que viene a montar una parodia de "Carmen" totalmente distinta a todo cuanto se ha visto en este sentido hasta ahora.

Pilar López este año trajo a Londres un ballet nuevo, titulado "El sombrero de tres picos", que tuvo muchísimo éxito, a pesar de que, según algunos críticos, era más bien pobre. A mí, personalmente, no me pareció tal. Suprimió, en cambio, la célebre "Danza inca", que la temporada anterior fué uno de los números favoritos

de su espectáculo y cuya música había sido compuesta por Tomás Ríos.

La compañía de Pilar López pasó por Dublín y por Edimburgo, y luego se quedó en Londres durante tres semanas. El empresario, cauteloso hasta el extremo, no se atrevió a ponerlo más tiempo, y luego, cuando a fines de la última semana, el teatro seguía lleno de bote en bote, como si fuese el día del estreno, el hombre se tiraba de los pelos.

En Edimburgo, Tomás Ríos fué el héroe de un curioso accidente. Al concluir el espectáculo salió a escena a saludar al público, y dijo que él, como gallego, era celta, igual que los escoceses. Edimburgo es, entre otras cosas, la capital de Escocia, y está llena de celtas, que si les llamas ingleses te pegan. Excusado es decir que, al día siguiente todos los periódicos saludaron a sus "compatriotas", como poco menos que llamaban a los bailarines de Pilar López.

En Dublín, Pilar López celebró una misa por su hermana, la Argentinita, y en Londres una cena por su cumpleaños, a la que asistió mucha gente y en la que bailó todo el mundo, incluido yo.

Lo grande de Pilar López es no sólo su baile, sino su cordialidad personal, que dondequiera vaya la convierte en una gran embajadora nuestra.

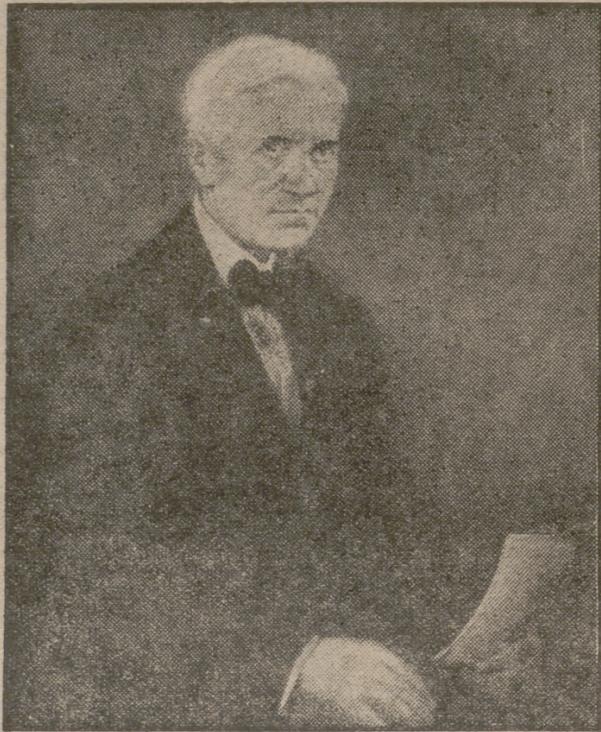
En Edimburgo los periodistas la preguntaron lo que ella pensaba del verano escocés, y Tomás Ríos, que tenía que dormir con dos mantas y un edredón, de frío que hacía en aquel agosto, se apresuró a contestar:

—A mí el verano escocés me parece una broma.

Lo mejor del caso es que a aquellos periodistas escoceses también se lo parecía, y así lo confesó toda la Prensa al día siguiente.

J. P.

SIR ALEXANDRE FLEMING HACE EL BALANCE DE DIEZ AÑOS DE PENICILINA



POR DEBAJO DEL ASUNTO



El procedimiento no es nuevo y ya se han publicado otras fotografías tomadas por debajo de un grueso cristal. Pero si el juego no es una novedad, si está siempre lleno de agradables sorpresas, por otra parte, con poco gasto: "Tigre", luego "Pussy", un tercer ladrónzuelo, y como pieza capital, una jarra de leche. Se añade un cristal, dos sillas, y todo está listo

Sólo hace diez años que la penicilina es producida en cantidad suficiente para permitir su uso en gran escala, y en el curso de estos diez años hemos asistido a una extensión fenomenal de su producción y de su utilización.

Asimismo han aparecido otros valiosos antibióticos. Sin ninguna duda, la terapéutica antibiótica de las infecciones bacterianas persistirá. Los antibióticos han sido del más alto valor para el tratamiento de muchas infecciones, pero son simplemente unos productos químicos y deben ser utilizados correctamente. Hay algunas reglas—las simples que debo excusarme casi por recordarlas—que deben ser respetadas si se quieren obtener los mejores resultados, pero que se olvidan a menudo. Ante todo, el antibiótico que se utilice debe ser el dotado de eficacia con respecto a la infección de que se trate. Debe ser administrado de tal manera y a una dosis tal que afecte al agente infeccioso con una concentración que le sea mortal. Finalmente, el tratamiento debe ser continuado suficiente tiempo para eliminar completamente la infección.

Tengamos el ejemplo de la pulmonía. Antes, el tratamiento era esencialmente el mismo, cualquiera que fuese el microbio causante: neomococo, estreptococo, bacilo de Friedlander o bacilo de Pfeiffer. Hoy, si se trata de una infección neumocócica o estreptocócica, la penicilina es el agente terapéutico elegido. Pero la penicilina no tendría utilidad si la infección fuese debida al bacilo de Friedlander.

Antes de comenzar un tratamiento de penicilina o de cualquier otro antibiótico debemos estar seguros, por medio de tests de laboratorio, de que el microbio de que se trate es muy sensible al medicamento que deseamos prescribir.

No debe pensarse, sin embargo, que aconsejo diferir el tratamiento antibiótico hasta que se haya establecido un diagnóstico bacteriológico.

De todas maneras, el médico deberá comenzar el tratamiento con el antibiótico que estime más conveniente; pero antes de comenzar deberá, sobre todo, hacer las "tomas" necesarias para el examen.

Cuando reciba el resultado de éste, continuará el tratamiento o cambiará de antibiótico.

La aparición de la penicilina "retardada" ha simplificado considerablemente la terapéutica antibiótica para el médico, el personal auxiliar y, sobre todo, para el enfermo. En su origen la penicilina era inyectada bajo su forma de sal de sodio; pero si bien era rápidamente absorbida, era también eliminada rápidamente por los riñones. Entonces se implantó la prescripción, un poco estandarizada, de 15.000 unidades cada tres horas, de día y noche. Después, al aumentar la producción, se prescribían dosis mucho más fuertes (50.000, 100.000 unidades), administradas cada tres o cuatro horas.

Se descubrió a continuación que no era necesario administrar dosis tan elevadas y a intervalos tan próximos entre sí, para mantener en los tejidos enfermos una concentración de penicilina suficiente para destruir los microbios. Actualmente estimo que para los microbios de infección común no sería razonable una dosis menor de 500.000 unidades en dos inyecciones diarias, o de un millón de unidades si se prescribe una sola dosis de penicilina soluble cada veinticuatro horas.

Hoy disponemos de penicilina "retardada", obtenida simplemente disolviendo la penicilina en procaina, añadiendo una determinada proporción de sustancia química. De esta forma se originan las sales de penicilina, que van liberando lentamente al antibiótico, asegurando la permanencia en la sangre de una concentración suficiente del producto. Por ello, después de una sola inyección de penicilina "retardada" de 600.000 unidades, puede ser comprobada la existencia en la sangre de una cantidad apreciable de penicilina después de catorce días. La otra ventaja de esta nueva sustancia está en que mantiene su eficacia durante diez meses, por lo menos, a la temperatura corriente.

(Antes era preciso tener la

penicilina en cámara frigorífica.) Se ha hablado mucho de la resistencia de los microbios a la penicilina. Se comprobó desde el primer momento que, en efecto, era posible en el laboratorio convertir en resistente un organismo sensible, exponiéndolo constantemente a dosis casi mortales, y se temió que un uso incorrecto de la penicilina condujese a una diseminación extendida de las formas resistentes. Afortunadamente estas inquietudes no se confirmaron, salvo quizá con los estafilococos.

Afortunadamente también hasta ahora la aparición de nuevos antibióticos ha estado siempre en igual medida que la rapidez de aparición de la resistencia de los antibióticos antiguos. Los estafilococos resistentes sucumben generalmente al cloranfenol y a la terramicina. En suma, no debemos considerar que esté demostrado que las bacterias adquieren constantemente una resistencia cada vez mayor a la penicilina, e incluso a veces las formas resistentes se convierten en sensibles.

Paralelamente la investigación de nuevos antibióticos progresa, y no es de dudar que aparezcan aún otros de ellos. Es curioso observar que, a pesar del enorme trabajo desarrollado, no se haya aún descubierto una sustancia más cercana de la quimioterapia ideal que la misma penicilina. La penicilina ha sido un fruto del azar, y parece, sin embargo, inconcebible que no se haya encontrado nada más potente y que sea de una menor toxicidad para el hombre.

Estas investigaciones se orientan en tres o cuatro direcciones. Tenemos necesidad, por ejemplo, de un producto que reemplace a la estreptomicina en el tratamiento de la tuberculosis, y más particularmente de un medicamento con el cual las bacterias no se conviertan tan fácilmente en resistentes. Tenemos necesidad también de una sustancia no tóxica, eficaz contra los bacilos de Gram negativos (por ejemplo, la sífilis), que tienen tendencia a ser resistentes contra todos los antibióticos usuales.

Existen también los virus corrientes que no son afectados por ningún antibiótico. Sería maravilloso poder combatir la gripe, la poliomielitis, el sarampión y las otras muchas enfermedades producidas por virus de la misma manera que tratamos actualmente a las infecciones corrientes.

Finalmente nos queda el problema del cáncer. Algunos investigadores esperan que la terapéutica antibiótica tiene también su lugar en él. Pero el antibiótico preciso no se ha hallado todavía.

Molotov desaparece de la «vida política»

Recogemos de la Prensa francesa la siguiente información:

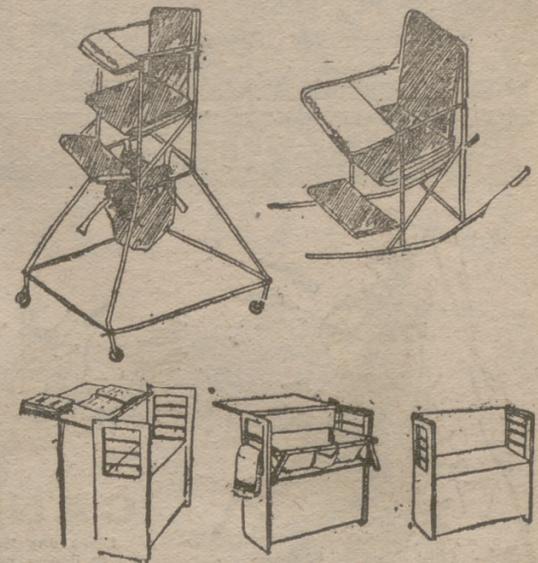
«¿Qué ocurre con Molotov?», se preguntan los diplomáticos de Moscú. Cuando una personalidad soviética no es vista en público en Moscú durante algunos días, en seguida se forman hipótesis sobre su destino. Es lo que ocurre hoy con Molotov, ministro de Asuntos Extranjeros del Kremlin, cuya "desaparición de la escena política" desde hace tres semanas da pábulo a la maledicencia en los medios diplomáticos de la capital soviética, según afirma una personalidad occidental bien informada. Desde principios de octubre son, en efecto, los adjuntos de Molotov quienes ocupan su puesto en todas las ceremonias oficiales y recepciones protocolarias. En los casos de simples vacaciones las misiones diplomáticas son, por lo general, informadas, lo que no ha ocurrido en este caso. La mayor parte de los diplomáticos acreditados en Moscú se hacen eco de este eclipse en los informes que dirigen a sus Gobiernos respectivos.

Desde luego, los diplomáticos se cuidan de no llegar a la conclusión, que sería precipitada, de que Molotov haya caído en desgracia. Quizá se encuentre en misión secreta. De todos modos, se espera saber la realidad el 7 de noviembre cuando se celebra el 36 aniversario de la revolución rusa, ya que ese día debe encontrarse con los miembros del Cuerpo diplomático en una recepción oficial.

Mujer

LA HABITACION DEL NIÑO

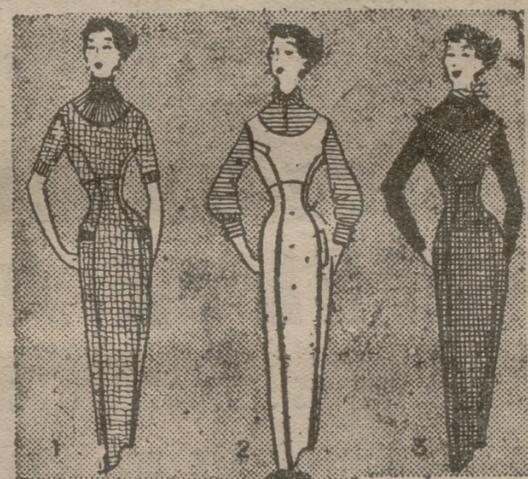
Los decoradores se ajustan hoy a todas las exigencias funcionales, al par que decorativas de los muebles modernos. Una de las habitaciones que mayor cuidado requiere es la de los niños, la del niño. En los presentes grabados se ofrecen dos curiosos diseños, debidos al lápiz de un ingenioso decorador extranjero. Se trata de un sillón-jardín y de una especie de cofre, que tanto puede servir de escritorio como de bañe para el más "peque" de la casa.



MODAS

EL VESTIDO-FORRO

La forma recta, forrada, se va bien. Explotada y obtened de ella el máximo de sus excelencias. Si estudiáis un modelo base que os pueda interpretar vuestra silueta, habréis conseguido uno de los mejores éxitos.

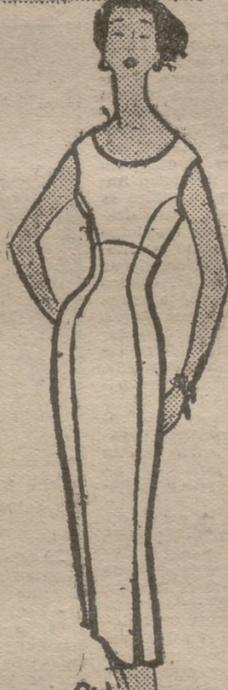


LA MAÑANA

1. En tweed belg y azul. El desoote, sobre un plastrón de tricót marrón, en pliegues y acabado en cuello de oficial, con una tira de tweed.
2. En franela gris hierro. Dos bolsillos de chaleco: uno sobre la falda y el otro sobre el corpiño.
3. En "pata de gallina" negro y blanco. El delantero lleva un pliegue redondo, abierto por debajo y bien ajustado al talle.

MEDIODIA

4. En paño amazona negro. No cambia nada la forma inicial, pero el descote va bordeado de dobladillo de satén negro que se anuda a la espalda.
5. En terolopeo rubí. Transforma la línea superior con un breve cuello de oficial, emplazado en el interior del amplio descote.
6. En jersé negro con malha muy tupida. Forde bajo de la raíz de las mangas salen éstas en otro tejido.



De mujer a mujer

por NURIA MARIA



CONTESTACION A ELVIRITA

Haga usted la prueba de aplicarse en el rostro todas las noches, al acostarse, después de limpiar su cutis de todo vestigio de pintura, etc., con una crema desmaquillante, la siguiente fórmula:

Agua de rosas, 25 gramos; lanolina anhidra, 50 gramos; cera blanca abejas, 4 gramos; borax, 5 gramos; perhidrol, 5 gramos.

Le digo que haga la prueba, porque esas diabólicas manolitas, como siempre digo, son muy reacias a desaparecer. Es

medida primordial que no debe olvidarse, huir del sol.

CONTESTACION A LUEQUI

En efecto, todo eso que oree ver en los demás con respecto a usted, no es más que pura imaginación. Todos la aprecian y quieren exactamente como antes. La única que ha cambiado es usted, que al darse cuenta del error que cometió al rechazar a su pretendiente, quiere atribuir a los demás la culpa, pensando así que se librará usted de los reproches que le hace su propia conciencia.

Sea más ecuánime, hijita, y acepte con valor el resultado de su irreflexión. Hay que saber perder. Domine su mal humor y sea con todos amable y agradable, porque lo merecen, testimoniando a sus papás el inmenso amor que les tiene con la máxima consideración y respeto. Es una obligación que si la cumple, hablará muy mal de usted. Al fin y al cabo, su tri-

teza pasará en cuanto se resigna a su suerte, y a partir de entonces, empezará a olvidar a ese muchacho, que al no creerse correspondido, encauzó su ilusión por otros derroteros.

CONTESTACION A ISA

Comprendo que le molesta y enfada mucho ese feo ornato del labio superior que el de las piernas y brazos. En estos últimos pasa desapercibido con facilidad, pero no encima del labio superior, ya que comunica un desagradable aspecto poco femenino. Pero amigame, hijita, escribame indioándome sus señas y remitiendo el francoche correspondiente, que particularmente le diré cómo dejará de figurar definitivamente en su linda personalidad lo que tanto encanto le roba.

Querida señora: Leo todos los sábados sus consejos en PUEBLO, y me atrevo a consultarle el siguiente caso: Salgo con un chico todas las tardes, y ayer me dijo que hiciera el favor de presentarle alguna chica para su amigo. Yo le pregunté que si de verdad era para su amigo o para él, y me dijo que no me lo quería decir, pero que era para él. ¿Qué debo hacer?

Con gracias anticipadas, se despide, M. S.

CONTESTACION

Vaya fresca o sinceridad (que no sé cómo calificarlo) lo de ese muchacho. Desde luego, no brilla en él la delicadeza, porque lo natural es que supusiera que al acompañarla con frecuencia pensara usted que le interesaba. Por lo menos, si no juzgaba atrayente su compañía pudo retirarse discretamente sin herir la vanidad de usted, que, por poca que tenga, comprendo ha de haberse rebelado ante la ruda confesión del joven.

Para no darle el gusto de comprobar la desilusión de usted, procure complacerle. Preséntele alguna amiguita suya y... ¡esfúmesel!, no queriendo por nada del mundo volver a salir con él ni nada que se le parezca. Si pretendió burlarse de usted la dará una lección al cumplir el ple de la letra lo que le pide, al parecer sin una sombra de pena.

En adelante, hijita, edija con más cuidado aquellos jóvenes en cuya compañía salga, asegurándose con diplomacia que son futuros pretendientes suyos y no hombres previsores que buscan apoyo en su candidatura para llegar al corazón de alguna amiga suya.

CONTESTACION A CATINA PORCEL

Cuando las muelas se pican lo que hay que hacer es ir corriendo al odontólogo. Razón de más en su caso para que lo haga, si es la dentadura uno de los rasgos más bonitos de su cara. Es una suerte que se haya apercibido de lo que le sucede, en un principio. Cuando lleve algún tiempo las caries, muchas veces los dientes o muelas afectados no tienen salvación. Puesto que ahora la tienen los suyos, acuda al médico dentista, sin dilación.

CONTESTACION A MAGNOLIA

No me parece tan disparatada la idea si el joven tiene solventado el porvenir y puede permitirse el lujo de casarse, ya que gana suficien-

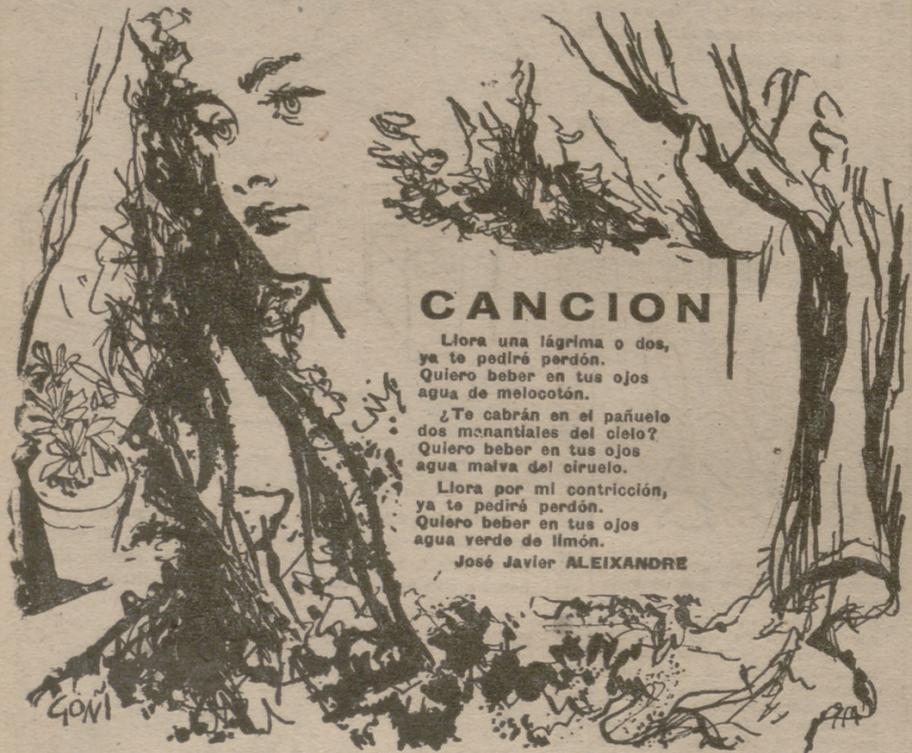
EVA, ENTRENANDOSE



Mademoiselle Martin ha sido declarada en Paris la más bella muchacha sudamericana. Y aquí la tenemos con sus bonitos ojos, su hermosa cabellera y mordiendo alegre una pera que parece una manzana.

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO



CANCION

Llora una lágrima o dos,
ya te pediré perdón.
Quiero beber en tus ojos
agua de melocotón.

¿Te cabrán en el pañuelo
dos menantales del cielo?
Quiero beber en tus ojos
agua malva del ciruelo.

Llora por mi contricción,
ya te pediré perdón.
Quiero beber en tus ojos
agua verde de limón.

José Javier ALEXANDRE

DULCE MARIA LOYNAZ VUELVE A CUBA

"Los poemas sin nombre" son poesía en prosa

La escritora prepara una obra de ambiente cubano

Todos los años viene a España la ilustre poetisa cubana Dulce María Loynaz. Aquí tiene buenas admiraciones y amistades. Y libros de bella edición. En nuestro mundo poético, no demasiado cordial, no obstante el fervor agrupador que mueve a algunos lirios, Dulce María es el oasis. Su presencia nos llega tranquila. Ante sus libros la opinión crítica es unánime en el elogio. Para despedir a la poetisa se reunieron en homenaje veinticinco escritores en un banquete, celebrado en Lhardy. "Acto de amor", calificó Dulce María Loynaz al agasajo. Ella, como en todos sus viajes, nos deja un libro y un suave recuerdo. El libro lo titula "Poemas sin nombre". Su poesía exquisita, extravasada a una bella prosa, nos ha quedado mientras Dulce María va camino de su isla de Cuba. Al partir, la escritora contesta a varias preguntas que hacemos en torno a esta nueva producción lírica y su última impresión de España.



Dulce María Loynaz, la poetisa cubana que acaba de decir adiós a España

—¿Cuándo surgió en usted este libro?—le preguntamos.—¿Algún motivo de índole humana?—
—De la palabra humano se ha abusado mucho. Todo el que escribe lo que sucede en su casa dice que ha hecho una obra humana. Y lo será seguramente; pero esa sola razón no basta para hacer un libro. Hay que poner otras cosas, y esas son las más difíciles...

—La prosa poética ¿es fórmula intermedia o fórmula superadora entre la poesía y la prosa?—
—Bueno, hay una prosa poética y hay poema en prosa. Los "Poemas sin nombre" son poesía en prosa, así como "Jardín", mi anterior libro, era más bien prosa poética. De todos modos, creo que son dos formas de escribir independientes del verso y de la prosa propiamente dicha.

—¿Qué predominan en este libro: las emociones o las ideas?—
—Juana de Ibarbourou me dijo una vez que ella era el instinto y yo era la emoción. Como ella sabe lo que dice, debo admitir que sea la emoción la nota predominante en mis libros, aunque, desde luego, me parece que a las dos no nos faltan las ideas.

—¿En qué punto o línea de expresión se sitúa respecto de la lírica femenina hispanoamericana?—
—Se ha dicho que Juana es la poetisa de la tierra; Gabriela, la del viento; Delmira, la del fuego, y yo la del agua... A mí me gusta esta distribución de los elementos. Ella obedece, claro está, a los temas elegidos por cada una, pues, de otra manera, no habría silencia a la gran Alfonso Soral.

—Diferencias fundamentales entre el modo como ve su obra la crítica cubana y la española?—
—Tanto en mi país como en España, la crítica ha estado de acuerdo en lo fundamental cuando me ha juzgado. Puedo añadir que en más de una ocasión han descubierto en mí aspectos que yo misma no me conocía, y que tal vez sea yo uno de los escritores

más pendientes del juicio que la crítica haga sobre mí. No soy bastante vanidosa para poder prescindir de la opinión ajena.

—¿Qué impresión última se lleva de este viaje a España? Cuando viene a nuestro país, ¿lo hace por atracción de tipo literario o existe algún otro motivo?—
—A España yo vuelvo siempre por España misma. Creo que no se necesita más motivo. En cuanto a la impresión última, confieso que me inquietaba un poco este desbordamiento de turismo...

—De su novela poética "Jardín" a este libro, ¿existe distancia formal, temperamental o ideológica?—
—Son obras enteramente distintas. "Jardín" es un libro suntuoso, minado, deliberadamente moroso, y este otro es conciso, apretado, un puro extracto. Yo los llamo poemas ascéticos.

—¿Su próxima obra?—
—Es una obra de ambiente cubano. Pero esto se me hace muy difícil, pues tengo que luchar con una falsa imagen de mi tierra que rueda por ahí, confeccionada por la propaganda turística. Veo por qué le temo tanto... Buena cosa haré si logro devolver a la isla su verdadera fisonomía, que es, ciertamente, mejor que la exportada.

—Buen propósito. Para realizarlo, Dulce María de Loynaz ha embarcado en Cádiz rumbo a su tierra cubana.

AGAMENON

LIBROS Y REVISTAS

"GRAN MUNDO", revista mensual.

Acaba de aparecer el primer número de la revista mensual "Gran Mundo", continuación de la que venía publicándose con el mismo título con periodicidad trimestral.

La misma Dirección y Redacción continúan realizando una de las más lujosas revistas españolas. A Agustín de Figueroa, director; a Rafael López Izquierdo, redactor jefe, y a todos los demás redactores y colaboradores corresponde cuanto de esmero en la presentación y en el contenido se observa en este primer número mensual de la nueva etapa.

En el sumario destacan la portada, original de Roberto Bardi, y los artículos "Ocultos, emoción del retorno", de César González Ruano; "Cortámen musical en Granada", de Antonio

Gallego Burín, director general de Bellas Artes; "La fiesta del marqués de Cuevas", por Agustín de Figueroa; un boceto de comedia, por Claudio de la Torre; "Alegoría de Sitges", por Noel Clarasó, entre otros muchos originales.

También presenta una notable colaboración fotográfica y bellos dibujos de Gofí, Mary Am Ribas, Blanco y Sáez.

PEDRO ISMAEL PEREZ: "Los contratos cinematográficos".—Publicaciones de la Dirección de Cinematografía y Teatro.

El doctor en Derecho don Pedro Ismael Medina Pérez, joven y ya destacada figura del foro, incluye en esta obra de innegable interés todo cuanto rige y atañe en orden al tema de los contratos cinematográficos. Trabajo esmeradísimo e importante, constituye la más completa y ordenada guía que en la ma-

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

Tres veces ha escrito Eduardo Aunós su biografía de Gerardo de Nerval

Si el periodista solicita una entrevista con el ilustre escritor y hombre público español don Eduardo Aunós, se ve cogido por la más espléndida cordialidad humana y literaria. Si trata luego de trasladar a las cuartillas el contenido de la conversación, le asaltan los mayores recordatorios. Imposible condensar, llevar a la dimensión precisa y hacerlo con la justeza y belleza de palabra del colorista, lo que Eduardo Aunós dice: "Es una bien ordenada catarata de ideas, imágenes y pensamientos esmaltados con singular espontaneidad la charla y demostrando la cultura exquisita, universal del escritor." Un nuevo libro de Aunós en las librerías: "Gerardo de Nerval, el desdichado", que es el motivador de nuestra entrevista, desvela totalmente, en sus dimensiones más exactas e importantes, la figura del gran poeta francés para el lector español. El autor de la "Biografía de París", el "Itinerario Histórico de la España Contemporánea" y la novela "Los viñadores de la última hora", entre otros libros inolvidables, a los que no escapa el primer volumen de sus memorias.



Eduardo Aunós, autor de la biografía "Gerardo Nerval, el desdichado."

—"Discurso de la vida"—sentía, hace bastante tiempo, la atracción nervaliana. Esta biografía, primer número de "El Grifón"—otra generosa empresa literaria de Eduardo Aunós—ha surgido madura y completa, exhaustiva, amena y perfecta en su forma literaria. Por eso hemos querido que el propio Aunós, después de su magnífica conferencia en el Liceo Francés, acerca de "Nerval y sus desdichas", nos hable de esta biografía y de su personal encuentro con la figura triste y desgraciada del gran lírico francés.

—Mi primer contacto con Nerval—nos dice Aunós—lo tuve en 1914. Estudiaba yo en El Escorial y llegó a mis manos una antología de la poesía francesa contemporánea, donde había muy buenas traducciones. A través de aquel libro recorrí, desde Baudelaire, hasta los poetas más recientes, como Wikely. Allí estaba destacado Nerval como lo que era: un precursor en la moderna lírica francesa.

—¿Primera impresión?—
—Me pareció un poeta extraño, raro y el atractivo que sobre mí ejerció todo lo misterioso, que yo ya veía en Nerval, me animó a conocerlo más a fondo. Poco después, en el libro "Esfinges", de Ramón Gómez de la Serna, donde él recogía prólogos a autores extranjeros, encontré una biografía a la primera manera nervaliana. La vida que pudimos llamar externa. No se anotaban las influencias de la filosofía oriental y las religiones primitivas y se concluía en el final trágico de Nerval, pintado con sobrio patetismo, ahogado en la calle de la Linterna con su sombrero de copa en la cabeza.

—¿Continuó su afán de conocimiento del poeta?—
—Efectivamente. Hasta allí me faltaba la resolución del enigma que yo veía en Nerval. Leí entonces varias obras suyas, "Silvia", "Aurelia", "La mano enguantada" y "Las hijas del fuego". Esto

tué alrededor de 1923. Esta lectura me preocupó aún más. Me resultaban incomprendibles las grandes obras del poeta. La misma "Silvia", pensó, no se trata de una novela ni, como Nerval hace entender, de un hecho real. Más me sorprendió "Aurelia", máxima obra de Nerval. Con sus monstruos y quimeras y la aparición final de la Virgen simbolizando el arrepentimiento fracasado de Nerval.

—¿Hubo lagunas en su pesquía nervaliana?—
—Las impuestas por mis actividades políticas y la misma vida española. Continué sobre el tema luego en París, desterrado; en tiempo de la República cayó en mis manos el "Gerard de Nerval", de Aristide Marie, publicado en 1914. Es una gran biografía muy completa, donde, por fin, se alza una punta del velo del misterio de Nerval. El poeta no es un loco, pero se encuentra en situación tal que cualquier accidente exterior puede llevarle al límite de la locura. Cualquier persona fuera de la realidad, rechazando el factor tiempo, puede pasar de ese estado que pudimos llamar onírico a un estado demencial. Esto explica los altibajos de Gerard de Nerval. Es difícil saber cuándo venció las fuerzas materiales y contingentes, condicionadoras de la vida humana, y cuándo, vencido por ellas, cae en brazos del delirio.

—¿Luego, todavía en el destierro, leí directamente varias obras de Nerval. Fueron, entre otras, el "Viaje a Oriente", "Las hijas del fuego" y "Los iluminados". Sentía la necesidad de realizar un estudio para dar a conocer en mi patria la figura de este poeta. Pero trataba de ahondar aún más, no me bastaba ni Marie, ni los libros leídos. Comencé entonces a hacer ficha de todo cuanto de falsamente biográfico encontraba en las obras de Nerval.

—¿Algún trabajo inicial suyo?—
—Cuando publiqué, en 1946, "Damas y poetas", hice dentro de este libro el primer estudio de Nerval. Lo titulé "Gerardo de Nerval y su dulce locura". Estudio luego repudiado por mí, por su escasa documentación: entonces veía yo al lírico francés como el de las baladas y las pequeñas poesías.

—¿Otro avance en el conocimiento de Nerval?—
—Un año después entré en contacto con Alberto Beguin, a quien conocí con motivo de una conferencia suya en España. En su obra "El alma alemana y el ensueño", estudia todo el perromanticismo alemán y el de sus admiradores franceses. A través del libro desfiló la figura de Gerardo. Más tarde publicó las "Obras completas" de Nerval. Con él entré en el grupo de los "nervalianos". El resurgimiento de poetas o como Lautreamont, Rimbaud y los mismos surrealistas, trajo como consecuencia el estudio profundo de Nerval, origen de todos ellos. En aquel grupo encontré a algunos nervalianos, como De

Bourbon, Bussat, director de Relaciones Culturales francés, también el ex ministro Mistler, biógrafo de Hoffman, y al importantísimo Jean Richer, director del colegio francés de Constantinopla, que en su libro "Gerardo de Nerval y las doctrinas esotéricas" descubrió cómo Nerval había copiado de Swborg. Otro gran nervaliano es Constans, que buscó la influencia del platonismo y las doctrinas neoplatónicas de la Escuela de Alejandría, principalmente de Plotino, en alguna obra de Nerval, como "Pandora", de la que hace un profundo estudio.

—¿Cuándo comenzó a trabajar, realmente, en este libro sobre Nerval?—
—Hace tres o cuatro años. La primera cuartilla la escribí en 1949. Había hecho, como le dije, un resumen de cuanto en la obra de Nerval tuviese valor autobiográfico. Un itinerario siguiendo al mismo Nerval. Pero Beguin y Richer, al publicar en "La Pléyade" las "Obras Completas", incluyeron sus cartas.

—¿Influencia de estos últimos documentos?—
—Tuve que rehacer, en gran parte, mi obra. Las cartas han revelado como la biografía desprendida de los libros de Nerval es ficticia. Se apoyó Nerval, efectivamente, en hechos reales. Parte de ellos, y se lanza al ensueño. Todo ello intercalado de sugerencias de otros autores; pues no tiene escrúpulos en verter trozos de los demás en su obra.

—¿Cómo le atrajo más la figura de Gerardo de Nerval, como hombre, como escritor o por su incursión en lo misterioso?—
—Si pienso en un verdadero poeta, pienso en Gerardo de Nerval sin locura. El, de haberla evitado, hubiera conseguido el ideal: mantenerse en contacto con el sueño, sin mancharse con la realidad.

—¿La virtud eminentemente poética de Nerval?—
—No temer a la miseria. Esto es lo que verdaderamente hace libre al hombre. En tanto tememos a la miseria, somos esclavos.

—¿Conoce el grupo nervaliano francés su libro?—
—Sí. Se lo he enviado, y ya tengo cartas de algunos de sus miembros felicitándome.

—¿Cree usted que el problema amoroso sea decisivo en la obra y la vida de Nerval?—
—Lo creo puramente imaginativo. Sus grandes amores son imposibles. Nunca quiso romper el secreto de las mujeres que amaba. En su mentalidad late esta tesis: la mujer es una pantalla donde proyectamos nuestras aspiraciones e ideales. Si rompemos esa pantalla, sólo nos queda la materia, el barro.

—Y esto, ¿es una sublimación o una limitación?—
—Desde luego, es una limitación. De llevarla por el camino de lo espiritual, puede conducir al misticismo. Limitación que en lo ideal puede tener un superior valor creador, mientras que lo humano lleva implícito un valor de trascendencia.

—¿Cree usted que Nerval pudiera ser personaje para un estudio de Marañón?—
—Estimo que no. Las figuras estudiadas por Marañón son de carácter más general, que pueden alcanzar el valor del mito. Así, "Don Juan", "Tiberio", "Amiel". De Nerval no cabe hacer mito.

—¿Paralelos literarios de Nerval?—
—Pues sí. Pueden situarse algunos.

—¿Su próximo libro?—
—Aparecerá estos días en las librerías. Se titula "Bilanzio". Lo escribí cuando estaba de embajador en Bruselas. Es un libro antiguo, y ahora lo he retocado en algunos capítulos. Lo curioso es que resulta actualísimo. En él me plantea la siguiente pregunta: "Frente al mundo bárbaro del marxismo, ¿es Europa una nueva Bilanzio?" Seremos la Bilanzio que dará lugar a un mundo nuevo o mas bien el solar de revoluciones que den lugar, serenas las connotaciones bélicas y políticas, ese mismo mundo nuevo? Yo enfoco aquí el fenómeno de la U. R. S. S. y lo diputo una revolución bizantina.

La hipertensión hace de la muerte repentina un azote más temible que el cáncer y la tuberculosis

EL REPOSO PROPORCIONA UNA VERDADERA LIBERACION FISICA

La "muerte repentina" va camino de ser reconocida por los médicos como uno de los azotes más temibles de nuestro tiempo, en igual medida que el cáncer o la tuberculosis. El número de estas muertes repentinas, provocadas por un shock nervioso que conduce a la detención del corazón, no cesa de aumentar. El mecanismo que de esta forma engendra la muerte es mal conocido. Los médicos lo asimilan a uno de los males más graves de la vida moderna: la hipertensión. "La vida moderna—escribe el doctor René Lacroix que acaba de escribir sobre esta materia un profundo estudio llamado "Defendé vuestra tensión"—arruina al mismo tiempo nuestro presente y nuestro porvenir; el presente, produciendo la hipertensión arterial, y el porvenir, debilitando al corazón, único órgano capaz de sujetarla."

La vida moderna es, principalmente, el ruido que acarrea, por ejemplo una multiplicación asombrosa de las sorderas profesionales, y es la agitación e intoxicación de las grandes poblaciones. Esta intoxicación se traduce, según el doctor Lacroix, de una manera muy precisa en los exámenes biológicos por un aumento de la urea en sangre, de colestera en sangre, trazas de ácido úrico que, a su vez, pueden ser motivo de molestias diversas: depresión, ansiedad, agitación, molestias psíquicas diversas.

Estas son las causas de que se haya podido observar, por ejemplo, desde hace algunos años entre las personas ancianas, las limitadas personas multadas una nueva "psicosis": el "miedo" a la velocidad de los demás. El miedo, en efecto, todas las clases del miedo. La angustia, a base de agotamiento nervioso, es uno de los fenómenos individuales y sociales más graves que engendra la vida moderna. Pues bien; la intoxicación de la vida moderna, el agotamiento nervioso que acarrea consigo, los fenómenos de angustia tienen una consecuencia psicológica muy exacta: son "vasoconstrictores", es decir, que provocan un proceso espasmódico que es el mecanismo de contracción de los vasos e incluso de la hipertensión arterial.

LOS GRANUJAS NOS MATAN

"Vaso-constrictores son los mil pequeños traumatismos causados de manera incesante por los ruidos de la vida moderna a nuestros tejidos nerviosos."

"Vaso-constrictoras son las numerosas heridas soportadas por la sensibilidad y ocasionadas por los groseros, los granujas, los inconscientes, los pèrdidos, que es necesario soportar, sin embargo, con calma y sonrisa externas."

"Vaso-constrictivas son las reacciones físicas y morales de aspecto e intensidad variables contra las que luchamos: miedo, cólera, agotamiento físico, irritación moral, decepciones, penas, fatigas, ansiedad, insomnio, angustia, contracciones estomacales, palpitaciones del corazón y tantas otras."

El espasmo, por sí sólo, produce la ansiedad, el insomnio y el estreñimiento; tres enfermedades que envejecen considerablemente al individuo. La ansiedad, por ejemplo, disminuye el tiempo de coagulación de la sangre y predispona a la fiebre.

MUEBLES GAMA

Practy

HORTALEZA, 3 y ESPALTEADOS, 1. ENTLOS.

Durante mucho tiempo el corazón soporta bien el exceso de trabajo que le impone la hipertensión. De pronto, no resiste más y sus cavidades se dilatan. El hipertenso se convierte en cardíaco. Más de la mitad de los hipertensos mueren del corazón."

El estudio de todos estos fenómenos ha encaminado a un número de médicos cada vez mayor a ver en la hipertensión una verdadera enfermedad del espíritu. Eso no quiere decir que se trate de una enfermedad imaginaria, pues se traduce en trastornos orgánicos reales, "sino que es una enfermedad que tiene su origen en las molestias ocasionadas al espíritu por los rigores de nuestra civilización. La hipertensión aparece como una tensión del sistema nervioso simpático, agente general del vaso-constrictor de nuestro organismo. Todo lo que distiende el organismo acaba por ser ahogado por aquello que nos lo excita."

El doctor Lacroix cita, por ejemplo, un caso de hipertensión de origen puramente psíquico:

"M. L., de sesenta y dos años, viene a consultar porque escucha en el oído derecho un ruido que compara a un escape de vapor. Este ruido es continuo y le impide dormir. No siente vértigos ni dolor de cabeza. T. A. 24-12. Nada en la orina. Azoe, 0,29; colesterol 264."

En diez días asistimos, por un lado, al mejoramiento de este penoso síntoma de sibido en el oído, y por otra parte, a la instalación progresiva de una psicosis: depresión psíquica, ideas de melancolía, insomnio total y agitación creciente de hora en hora, que llegó a ser rápidamente terrible y exigió el transporte urgente a una casa de reposo de los alrededores de París. Curación, en tres semanas por medio de electroshocks. Al regreso a su domicilio el enfermo tenía de T. A. 17-9."

Se trataba de un hombre de negocios agotado, que había tenido que hacer frente a sufrimientos íntimos por la muerte de seres queridos y por dificultades comerciales. La hipertensión fue el primer síntoma de su psicosis. El tratamiento, dirigido solamente contra la hipertensión antes de la hospitalización en casa de reposo, fue inoperante. La tensión arterial ha vuelto a la normalidad después de la curación de la psicosis."

El descubrimiento de las causas morales y psíquicas de la hipertensión acarrea importantes consecuencias. Se crea muy justamente hasta el presente que la hipertensión fuese una enfermedad multifórmica, que intervenía en una serie de dolencias, por ejemplo, la gota, diabetes, obesidad, etcétera. Hoy, en presencia de la hipertensión, la medicina diagnóstica molestias de origen nervioso y prescribe un tratamiento en consecuencia. Este tratamiento, que toma mucho de los métodos psicológicos, comienza en el médico, precisa el señor Lacroix. El enfermo debe encontrar en el médico un psicólogo enterado, un punto de apoyo, un consejero capaz de prescribirle una higiene emocional favorable. En primer lugar sabrá desembarazarse a su paciente del complejo psíquico y moral que le ahoga. El hipertenso se cree efectivamente muy amenazado afectado de angina de pecho y condenado a renunciar a todas las actividades, bajo pena de muerte.

MENOS COMIDA, MUCHA AGUA

Además de la confianza en el médico, el elemento más importante del tratamiento es el reposo. Este es verdaderamente el único medicamento que hace bajar la tensión. Pero debe ser completo, pasando largas horas en el lecho. Lo más frecuente es que sólo pueda realizarse con una cura termal.

El reposo debe permitir una verdadera liberación física y moral. Es preciso relajar los músculos y liberar el espíritu. Debe, pues, aplicarse una higiene contra las emociones, que consiste en alzar una barrera contra las inquietudes, las decepciones, las imposturas, las malentendidos que la vida suscita a cada instante. Nada de cóleras impotentes. Dejad pasar. Evitar los pesimistas, los nerviosos, los atrabiliarios. En normas generales, es preciso aprender de nuevo a vivir, saber paladear los momentos agradables, los espectáculos gratos, organizarse una interioridad íntima y reposada.

La higiene física es igualmente importante. El hipertenso debe hacer ejercicio, practicar deportes suaves, sudar un poco y tomar muchas duchas y baños calientes, nunca fríos. En fin, una vez que el reposo ha producido sus frutos, el trabajo—pero bien conducido, sin excesos ni agotamientos—es también un factor de equilibrio y de curación. Bien entendido que el régimen alimenticio no debe ser descuidado. En reglas generales, hay que restringir la carne. Nada de carne en la cena; 150 gramos, como máximo, en la comida. Disminuir la carne si la tensión excede de 20. La disminución de la sal, sin llegar a la supresión, es también importante. Son permitidas todas las legumbres verdes, salvo acederas, espinacas y champignons. Se recomienda el arroz, se prohíben todos los "pates". Se permiten los huevos, en pequeña cantidad, así como el queso fresco. El chocolate está rigurosamente prohibido.

El alcohol está asimismo prohibido en todas sus formas, así como el café. Sin embargo, se permiten los vinos blancos ligeros, en pequeñas cantidades. Pero la mejor bebida del hipertenso es el agua. Estos son algunos de los remedios más simples que preconizan hoy los médicos para el tratamiento de uno de los mayores azotes de la humanidad civilizada. La curación completa es rara, pero la supresión de los trastornos de la hipertensión puede obtenerse en la mayoría de los casos. Es razón suficiente para ser optimista.

LOS HABITANTES DE ETIOPIA BEBEN DEMASIADA GASOLINA

¿Han visto alguna vez a alguien pararse ante un surtidor de gasolina y beberse un "doble" de docho carburante?

Eso sería un espectáculo corriente en Etiopía si existiesen surtidores en los pueblos del Imperio del Negus. Pero parece ser que la consumición—por vía bucal—de gasolina alcanza proporciones más que suficientes para alarmar al ministerio de Sanidad.

"La gasolina es inflamable", recuerda el ministerio en un comunicado. "Además, es un veneno y, por consiguiente, no debe ser utilizado como medicamento."

La necesidad de beber gasolina es debida a la costumbre de los habitantes de Etiopía de comer carne cruda, cosa que acaba por provocar la proliferación en el

estómago de gusanitos muy molestos.

El ministerio recomienda que la gasolina sea sustituida por una bebida amarga, el "kosse", obtenido al machacar los frutos del árbol del mismo nombre.

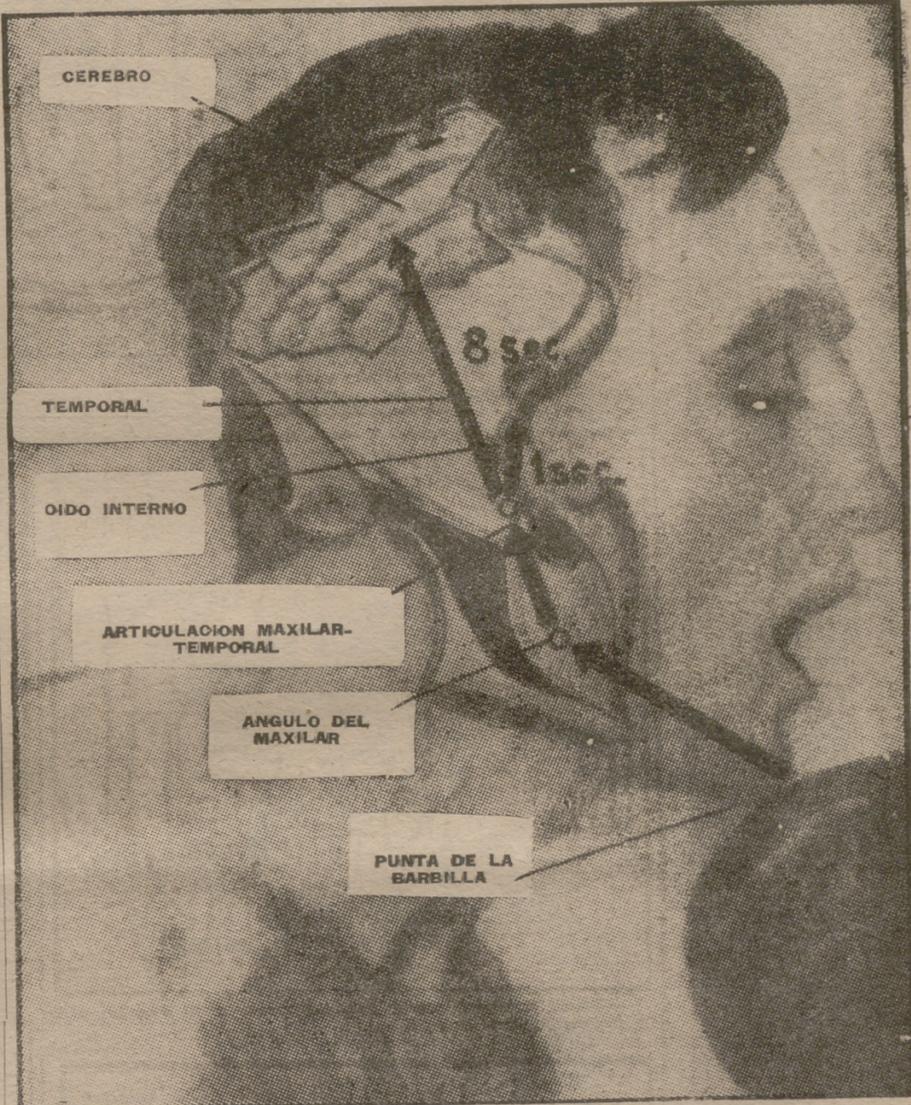
HACE MAS DE CINCO MIL AÑOS, EL DESIERTO DEL NEGEV ESTABA HABITADO

Las investigaciones llevadas a cabo por el joven sabio francés Jean Perrot han permitido descubrir los restos de un poblado que existió hace más de cinco mil años en el desierto del Negev, a unos kilómetros de Beershebas. Las excavaciones han revelado la existencia de un pueblo de pastores y de campesinos que parecen haber sido los primeros en trabajar la tierra en una región actualmente desierta. También parecen haber sido

los primeros en explotar los minerales de cobre en aquella región más de dos mil años antes del rey Salomón.

En cuanto a sus casas, las investigaciones han revelado la existencia de unos muros de ladrillos cuadrados sobre cimientos de piedra y, por otra parte, de unos suelos de cabañas redondas en que se veían aún los vestigios de hogares. Los silos y los almacenes estaban contruidos muy hondo en el suelo. También han sido encontradas herramientas en piedra tallada y pulida. Entre ellas había unos contrapesos que hace suponer que aquellos artesanos sabían tejer. Incluso se han encontrado allí unos rompecabezas. Los objetos de alfarería fabricados por ellos revelan formas nuevas y dibujos geométricos de un estilo desconocido en Palestina.

POR QUE HUMEZ NO SE DIO CUENTA DE SU PROPIO K.-O.



El k.-o. retardado, que ha sido fatal a Charles Humez sobre el ring del Palacio de los Deportes de París, ha sumido a los deportistas franceses en la consternación. Cuando vieron a su campeón arrojado, la mirada tímica, y al árbitro comenzar la cuenta fatídica, esperaban verlo levantarse para proseguir el combate. El doctor Favory, médico oficial de la Federación Francesa de Boxeo, ha querido dar una información, que ayudará a los amantes del boxeo a comprender por qué y cómo Humez fué puesto fuera de combate. "Humez—nos dice—ha recibido un crochet de iz-

quierda a la punta de la barbilla, golpe fuertemente violento para arrojarlo a tierra, pero no lo bastante seco para que perdiese el sentido. El k.-o. no ha sido instantáneo, sino progresivo. Mientras que Humez estaba en tierra, me hallaba frente a él; pude observar que su mirada se volvía vaga a partir del séptimo segundo. Se puede deducir de ello que la inhibición consecutiva del golpe ha necesitado un segundo para llegar desde la barbilla al oído interno, otro del sentido del equilibrio, y ocho segundos para llegar del oído interno al cerebro. Tenemos otros ejemplos de

retardado; el boxeador tocado vuelve a ponerse en guardia; después cae. Se observó este fenómeno en los combates en que Max Baer fué vencido por Joe Louis y Bréqui batido a Johnny Kilbane.

Las últimas observaciones del profesor La Cava, de Roma, han demostrado el mecanismo del k.-o. En éste distinguimos dos causas:

1.º El k.-o. de mentón. No deja traza alguna. Se puede también clasificar en esta categoría al k.-o. de estómago.

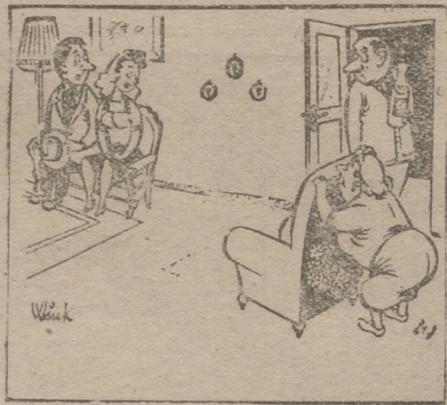
2.º El k.-o. cerebral, resultado de la suma de los golpes recibidos. De esta forma un boxeador puede recibir catorce golpes durísimos sin ser derribado y caer a tierra con el golpe número quince, mudo fuerte. Es el más peligroso de los k.-o.

El doctor Favory cita muchos ejemplos de otro fenómeno consecutivo al k.-o.: la amnesia. Algunos boxeadores no recuerdan nada del golpe recibido; otros llegan a perder todo recuerdo del combate. Un boxeador ha contado que su última imagen del combate era el golpe del gong que anunciaba el final del cuarto asalto. Después había continuado el combate sin saber lo que pasaba. Según contaba, sabía que había resultado vencedor de la pelea, por haberle golpeado su adversario después de terminar el round, por lo que fué descalificado. El boxeador permaneció algunos segundos en tierra, levantado por el árbitro y los cuidadores; se vistió sin ayuda ajena; cobró su bolsa y regresó a su domicilio en tranvía.

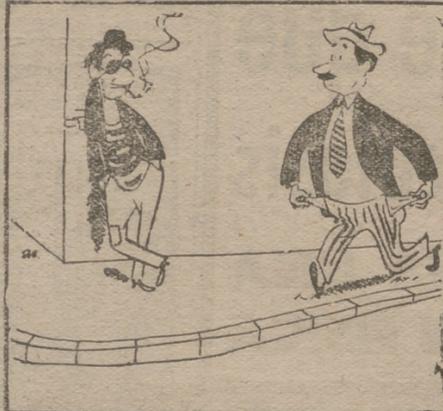
Otro boxeador se despertó en el vestuario sin recordar del combate más que hasta el quinto round, y no quiso hacer pregunta alguna por miedo de que le tomasen por loco. Sólo supo su victoria al día siguiente, cuando leyó los periódicos. Este último ejemplo es nada menos que de Gene Tunney, antiguo campeón del mundo de los pesos pesados. Contó después con todo detalle su observación personal a médicos y periodistas, y, muy afectado por su caso de amnesia, se retiró definitivamente del ring.



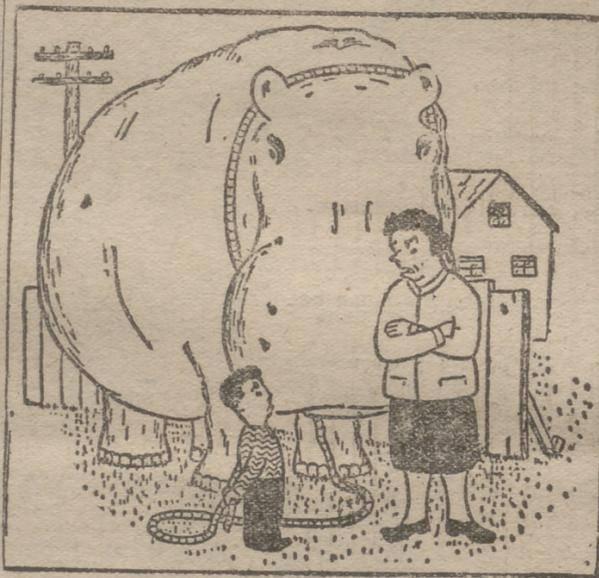
HUMOR



—Ah, señorita! Si yo estuviese seguro de que sus papás aprueban nuestro noviazgo!



PRECAUCION



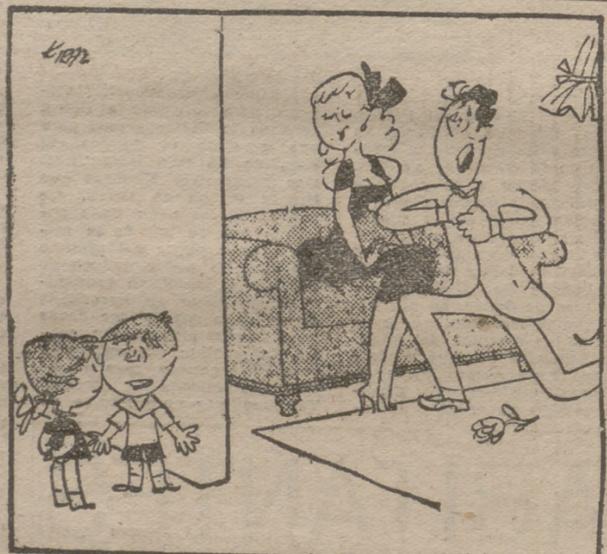
—Me da lo mismo que se haya extraviado o no, Pedrito; pero no podemos guardarlo en casa.



Sin palabras.



—Luz verde, ¡tu hija nos avisa que ya podemos pasar!



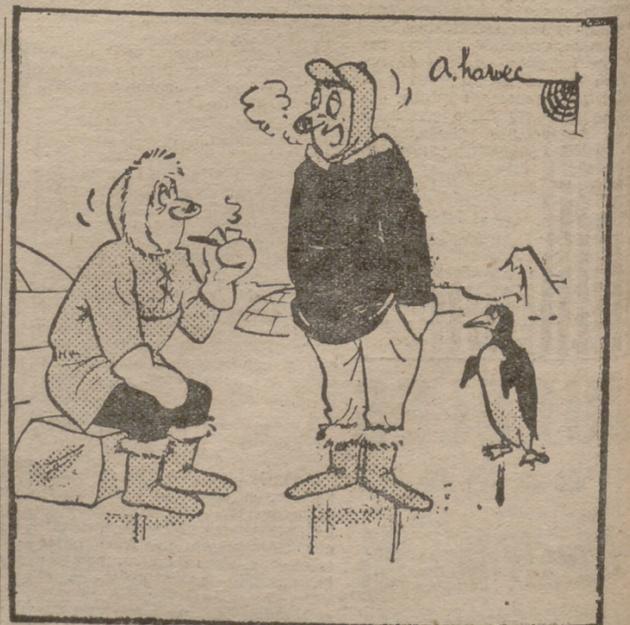
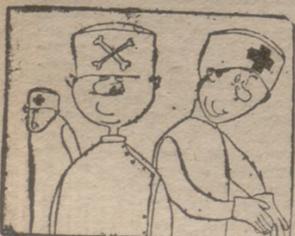
—Cuando pienso que un día haremos lo mismo que ellos, me da hasta dolor de cabeza.



—Yo no entiendo nada de arte; pero sé bien cuáles son las cosas que me gustan.



El elefante: "¿De dónde han sacado ustedes esto?"



—¿Tomando el fresco, eh?